



UNIVERSIDAD
DE PIURA

REPOSITORIO INSTITUCIONAL
PIRHUA

EL PODER DE LA SABIDURÍA, EL HEROÍSMO Y LA HUMILDAD (UNA INTERPRETACIÓN DE “EL SEÑOR DE LOS ANILLOS”)

Genara Castillo-Córdova; Idoya Zorroza

Piura, 2003

FACULTAD DE HUMANIDADES

Departamento de Humanidades, Área de Filosofía

Castillo, G. y Zorroza, I. (2003). El poder de la sabiduría, el heroísmo y la humildad (una interpretación de El Señor de los Anillos). *Mercurio Peruano: revista de humanidades*, 516, 75-88.



Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Perú](#)

Repositorio institucional PIRHUA – Universidad de Piura

El poder de la sabiduría, el heroísmo y la humildad (una interpretación de *El Señor de los Anillos*)

GENARA CASTILLO –IDOYA ZORROZA

(Revista *Mercurio Peruano*, 516 (2003), pp. 75-88. Universidad de Piura)

Profundizar en esta gran obra literaria de Tolkien resulta válido cuando nos sirve para esclarecer los intrínquilis de un asunto muy interesante como es el poder. Lo veremos a través de tres de sus personajes, Gandalf, Aragorn y Frodo.

1. El poder de la sabiduría.

Empezaremos, por detenernos en una forma de poder muy especial: el poder de Gandalf el Gris y luego Gandalf el Blanco. Su función es animar e impulsar a los distintos protagonistas a que emprendan su función propia dentro de la densa historia narrada en la obra tolkiniana. Gandalf representa, por un lado y de modo casi perfecto, el *conocimiento*: conoce no sólo la trama de la historia, también las virtudes y posibilidades de los distintos involucrados, conoce el pasado, es decir, aquello que va definiendo el carácter de los personajes, sus historias.

Esa sabiduría es tal que conoce el corazón de los protagonistas, ve ahí mucho más incluso que lo que ellos pueden encontrar o reconocer. De ahí que podemos observar que alguna de sus decisiones —aparentemente arbitrarias— tendrá luego un elemento decisivo. Gandalf representa el conocimiento profundo de las cosas, las personas y el funcionamiento de los elementos involucrados.

Con ese conocimiento, Gandalf representa un *uso del poder*, el poder del conocimiento, de la sabiduría, a partir de la cual Gandalf promueve, impulsa a que cada uno



de los personajes cumpla su función propia. Les ayuda, por tanto, a que cada quien vaya descubriendo su misión personal, a que poco a poco vayan encontrando el sentido de su *vida*, de su historia, en la gran trama de la historia común.

Por otro lado, Gandalf representa un *control* sobre las circunstancias naturales superior al de cualquier otro ser de la Tierra Media, no deroga la realidad natural pero saca de ella posibilidades insospechadas¹.

Gandalf es el *promotor*, el guía, el consejero, el apoyo, el referente. Lo llaman "amigo y consejero"². Su función es *dirigir* la acción conjunta del grupo, sin embargo *no realiza* las acciones concretas que son tarea de cada uno de los involucrados. Ni las realiza, ni las impone obligatoriamente: no se trata de un *paternalismo* por el que se realiza la función que es propia de cada uno, ni un *despotismo*, que obliga a realizar la función propia *a pesar y con independencia* de quien debe realizarla.

Incluso cuando parece *obligar* a alguien a realizar algo, Gandalf lo mueve por *confianza y amistad*, por elementos que convencen a la persona *por dentro*. Así, al comienzo de la historia del anillo, se ve que mueve por *confianza* a Bilbo para animarlo primero y para que supere —después— la tentación de no dejar el anillo³. Comienza con una invitación "Busco a alguien con quien compartir una aventura que estoy planeando"⁴.

De tal manera lo incorpora a la expedición, haciéndole salir de su existencia cómoda y muelle, una vez que el propio hobbit haya sentido antes renacer en él la pasión por las aventuras. En definitiva, le mueve a sacar de él lo mejor de sí Gandalf ejerce un poder en el interior de los demás, y por tanto, es líder. Su liderazgo radica en ser promotor, pues *anima*

¹ De Gandalf dice Tolkien en una carta (Carta 144 a Naomi Mitchison, en J. R. R. TOLKIEN, *Cartas*. Barcelona, Minotauro, 1993, pág. 212) que Gandalf el mago "se dice que aparecieron por primera vez aproximadamente en el año 1000 de la Tercera Edad, cuando la sombra de Sauron empezó a crecer otra vez asumiendo una nueva forma. [...], desaparecieron con el final de los Anillos. Se los creía Emisarios [...] y su función, mantenida por Gandalfy pervertida por Saruman, consistía en *alentar y lograr que se manifestaran los poderes nativos de los enemigos de Sauron*".

² J. R. R. TOLKIEN, *El hobbit*, Minotauro, Barcelona, 1991, pág. 26.

³ J. R. R. TOLKIEN, *El Señor de los anillos*, pág. 42.

⁴ J. R. R. TOLKIEN, *El hobbit*, pág. 14.

a realizar una tarea que, aunque el interesado no vea, es *esencial* para el desarrollo del personaje en concreto (en el caso de Bilbo) como para la *comunidad* en general (en el caso de Frodo).

En esta figura, por tanto, advertimos dos características de un buen ejercicio del *poder* por parte de una autoridad: *promover* una acción que va en *beneficio* neto del interesado, pero con un conocimiento superior de quien tiene mayor comprensión de la situación global y de las urgencias y necesidades concretas y personales.

En segundo lugar, es *promotor* de una acción que beneficia a la *comunidad entera*, y para ello, del bien o de la acción que debe realizarse, aunque para ello una persona tenga que dar el *máximo* o hasta el límite de sus capacidades. No se trata de pedir un *sacrificio* por el todo, sino de gestionar los servicios para que se cumpla el fin de toda *sociedad o comunidad humana* la de servir al desarrollo integral de sus ciudadanos o integrantes.

Esa tarea de promoción la cumple en el caso de Bilbo, ya que Gandalf le ayuda a cumplir su íntimo deseo, el cual resulta ser su vocación particular, su anhelo de aventura y de escribir una gran historia (historia que se inserta, primero tímidamente, y luego con pleno derecho en la gran historia de la tierra media).

En el caso de Frodo, se ve cómo Gandalf le ayuda no sólo a descubrir su vocación, sino a realizarla, él sabe que a Frodo le corresponde ser depositario del anillo, por las virtudes que él posee, como luego veremos. Sólo Frodo podía haber llevado el anillo hasta su destrucción. Ése es un *servicio* neto para la comunidad (y Frodo lo hace así mismo por la comunidad, o mejor, por la Comarca). Aquí se ve con claridad el elemento de *servicio* que tiene la acción concreta que se realiza a favor de los demás.

De igual modo, Gandalf es quien hace que Sam acompañe a Frodo: en un primer momento es una imposición, que se revalida libremente en Rivendel, cuando Frodo toma



libremente la decisión de continuar siendo el portador del anillo, y Sam también libremente decide acompañarle hasta el final, sea cual fuera éste.

En tales casos se ve que, en último término, la acción de Gandalf supone:

a. Un mejor conocimiento del contexto, del fin buscado e incluso de los participantes en la acción. De igual modo se puede observar que el dirigente que detenta un buen poder sobre las personas debe conocer los elementos concretos, las personas que participan y las circunstancias que configuran el marco en el que se establece la elección.

b. La capacidad de hacer que cada una de las personas que se encuentre a su cargo realice los trabajos para los que está capacitada (la disposición para los trabajos oportuna por las cualidades, virtudes, carácter, etc., de los agentes involucrados).

c. La capacidad de motivar, impulsar, promover la realización particular de las acciones concretas. Esta tarea directiva exige huir tanto del *paternalismo* (realizar la labor que personalmente debe realizar el otro) como del *despotismo*, el gobierno sin considerar la persona, realidad y valor del gobernado, como sucede en el caso inverso de Saruman.

En el caso de *El señor de los anillos*, se puede observar la nobleza del líder: en cierto modo, Gandalf es una ayuda externa a la acción: es una guía y un apoyo añadido a los involucrados en las acciones concretas de destrucción del anillo; pero él desaparece en los momentos cruciales, dejando a Frodo, a la Comunidad del anillo, a Aragorn y los hombres guarecidos en el abismo de Helm, haciendo frente realmente ante las circunstancias *decisivas* de la historia.

En cierto modo parece que Gandalf conduce los hilos de la historia, en virtud de su conocimiento y su magia, pero la acción concreta es *responsabilidad* de los involucrados en ella: Frodo no puede esperar a Gandalf antes de partir de la Comarca, ante la decisión radical de cómo encaminar los pasos tras salir de Moira.

La comunidad se encuentra, casi en el comienzo de la historia, sola y desamparada. En el planteamiento de la batalla la llegada de Gandalf es como una promesa que se espera, pero que no orienta la defensa, ni la apoya, sólo dispone a Aragorn como única esperanza de los hombres. Así, vemos que cuando parece que la historia va a tener un decurso lineal, bajo la orientación de Gandalf como *director*, éste se ausenta⁵ teniendo los personajes involucrados la exigencia de darlo todo de sí.

En la trama de la historia ese rasgo de Gandalf se explica por el *personaje que representa*: un personaje "sobrenatural"⁶. El propio Tolkien describe del modo siguiente a éste mago: era un *emisario* "y su función [...] consistía en alentar y lograr que se manifestaran los poderes nativos de los enemigos de Saurón"; "su función como «mago» era la de ser *angelos* o mensajero de los Valar o Gobernantes: ayudar a las criaturas racionales de la Tierra Media a oponer resistencia a Sauron, el cual representa un poder excesivo para ellos si se hallaban desasistidos"⁷.

2. El poder del héroe.

A diferencia de Gandalf, que ejerce un poder de consejero, guía y propulsor (poder casi exclusivamente en el *conocimiento* tanto de la realidad, como de la acción como de las personas que se involucran), Aragorn representa, y es realmente en la historia de la Tierra Media, el *rey* heredero del reino de Gondor, o mejor, como descendiente de Isildur es el heredero de los dos reinos de los hombres en la Tierra Media.

Aragorn vivió como montaraz bajo el nombre de Trancos, guardando las fronteras hasta que tuvo que dejar el anonimato y el ocultamiento en el que vivía para asumir la tarea

⁵ Cfr. *El señor...*, pág. 75: "Volveré un día de estos —dijo—. Como máximo estaré de vuelta para la fiesta de despedida. Después de todo, quizá necesites que te acompañe". Sin embargo, una vez motivado el viaje, no acude y Frodo tiene que emprender el camino solo.

⁶ Es el sabio, no pertenece propiamente a la Tierra Media, ni a ése tiempo, aunque al tomar una encarnación concreta se encuentra, en cierto modo, ligado a ella. Es *sabio y mago*. Cfr. I. Romero Tabares, "La dimensión espiritual en *El señor de los anillos*", *Miscelánea Comillas*, (2002) 60, pág. 101-108. En las *Cartas* (p. 278) especifica "Gandalf es una persona «creada», aunque posiblemente era un espíritu que existía desde antes del mundo físico", véase, *Cartas...*, pág. 278. "era uno de los «inmortales», un emisario angélico de los angélicos gobernantes (Valar) de la Tierra". *Ibid.*, pág. 412.

⁷ *Ibid.*, pág. 212 y 278.



que tenía encomendada por su talante y carácter. Es presentado como: "un amigo, Aragorn, el más grande viajero y cazador del mundo en esta época"⁸.

El personaje de Aragorn⁹ representa dos cosas distintas. Por un lado comparte *el conocimiento*¹⁰ de la realidad y de la acción con Gandalf, (de hecho, lo sustituye cuando él cae en Moira)¹¹. Si bien Aragorn pertenece a una casta de guerreros, ha sido educado entre elfos, en Rivendel, y por ello su figura tiene una penetración intelectual y una calidad espiritual más intensa que la que puede tener Boromir de Gondor; pero su figura es también una figura *ejecutora*, ha sido educado como guerrero en el ejercicio de las armas y el combate, tiene una gran fuerza de voluntad por la que guía, conduce a los que se encuentran a su cargo¹².

Por ambos aspectos, en Aragorn el conocimiento es un tipo de saber que involucra la acción directamente. Como se nos relata en un apéndice a *El señor de los anillos* "se convirtió en el más intrépido de los hombres vivientes, hábil en las artes y versado en las tradiciones, de ellos y más que todos ellos; porque tenía una sabiduría élfica y en los ojos llevaba una luz que cuando se encendía pocos eran capaces de soportar"¹³.

En Aragorn la inteligencia se encuentra íntimamente ligada a la voluntad, y se extiende a la realización de la acción práctica operativa. Así, vemos destacar en él distintas virtudes valoradas en un gobernante: su prudencia mira a la acción práctica, tiene que saber tomar buenas decisiones.

⁸ En la cima de los vientos, pág. 195 y ss., como reconoce (pág. 230): "Aragorn no nos ha salvado del desastre". *El señor...*, pág. 66.

⁹ Una descripción de Aragorn, en I. Romero Tabares, art. cit., pág. 88-96.

¹⁰ "cuando preparan el viaje, una vez formada la comunidad del anillo, y comienza propiamente el viaje hacia la destrucción del anillo desde Rivendel "Aragorn y Gandalf paseaban juntos o se sentaban a hablar del camino y de los peligros que podrían encontrar y estudiaban los mapas historiados y los libros de ciencia que había en casa de Elrond. A veces Frodo los acompañaba, pero estaba contento de poder confiar en ellos como guías y se pasaba la mayor parte del tiempo con Bilbo". *El señor...*, pág. 289. Comparte esa dirección con Gandalf: "Gandalf marchaba delante y con él iba Aragorn, que conocía estas tierras aun en la oscuridad". *Ibid.*, pág. 295 y ss.

¹¹ *El señor...*, p. 344: "¡Venid! ¡Yo os guiaré ahora! Tenemos que obedecer la última orden de Gandalf. ¡Seguidme!". *Ibid.*, pág. 344.

¹² "Aragorn se puso entonces al frente, y era tal la fuerza de su voluntad en esa hora que todo los Dúnedain fueron detrás de él". *Ibid.*, pág. 823.

¹³ *Ibid.*, pág. 1091.

Esto le obliga a sopesar los acontecimientos pero no demora la acción, actuando en esos casos con diligencia. Por tanto, las decisiones son cuidadosamente sopesadas y con una gran prudencia; pero la prudencia no le impide arriesgarlo todo cuando se requiere no reservar nada para uno mismo y defender a la comunidad de los hombres dándole todo de sí mismo.

La autoridad que Aragorn ejerce sobre los demás está basada en su continuo *servicio*, especialmente a los más débiles: desde el principio de su travesía y de modo especial con los hobbits, hasta, por ejemplo, con los jinetes de Roban y la defensa del abismo en la batalla. Este cuidado de los suyos implica una ausencia de egoísmo y grandes dosis de *generosidad* más allá del *bien útil* que puedan ofrecer, ya que —de hecho— de los hobbits, apenas podría esperarse utilidad alguna.

Sin embargo, Aragorn, como todo líder auténtico, conoce las circunstancias y asume la responsabilidad de guiar a quienes tiene a su cargo hacia el mejor objetivo posible: ante lo imposible, anima "el amanecer es siempre esperanza para el hombre"; ante el desánimo, fortalece "defendámosla y confiemos" —dice¹⁴. En efecto, esa responsabilidad le hace superar las dudas o los desánimos que le sobrevienen, y aunque no tiene nada claro su capacidad de lograr "su destino", no cesa en poner todos los medios, aunque parezcan imposibles.

Una de las grandes virtudes de Aragorn es —además de la prudencia y del servicio—, también la *fortaleza*. Con esta da seguridad y esperanza para la lucha, para la resistencia y para ayudar a que cada quien cumpla con su objetivo y propia labor.

Con todo, lo bueno de este héroe es que es humano, no es un personaje "perfecto", pues vemos cómo le embargan en momentos determinados la duda, el desánimo, la debilidad, la añoranza o la desesperanza en no poder cumplir con su propio destino. Sin embargo, la fortaleza con la que sigue su misión siempre teniendo en su punto de mira a los

¹⁴ J. R. R. Tolkien, *El señor de los anillos*, p. 554.



demás personajes, trabajando por ellos, hace que los momentos de debilidad, no empañen la altura moral que logra, su calidad espiritual, y su talante *heroico*.

Es tan sincero Aragorn que se ve a sí mismo tal como es, y llega incluso a saber reírse de sí mismo¹⁵, se sabe vulnerable, sabe que no es perfecto, por tanto, se sitúa en la realidad. Esta sencillez, nacida de una gran sinceridad consigo mismo, le impide un punto de soberbia, que es el defecto del cual se sirve el anillo del poder para dominar y tentar a quienes tiene a su alcance.

En definitiva, podríamos decir que, aunque el personaje de Aragorn contiene en sí una *nobleza*, derivada de un linaje, de una educación esmerada y exquisita; sin embargo la nobleza que refleja Aragorn al final de la lectura de *El señor de los anillos* es la nobleza moral y personal de un hombre que hace lo que debe, involucrando en ello todo lo que es poniéndolo al servicio de todos los demás¹⁶.

En él se recoge con justeza el ideal griego (cristianizado por el pensamiento escolástico) del *gobernante*¹⁷: ejercicio del poder, guiando a los súbditos que son seres libres, para que logren su fin propio; entendiendo su misión como *servicio* y no para acrecentamiento o engrandecimiento personal; aumentando y desarrollando las virtudes y ennobleciéndose en los valores humanos, que lo hacen respetado y valorado; que hacen que sus normas sean aceptadas sin imposición u obligación despótica.

¹⁵ En un pasaje, cuando lo conocen en la posada de Bree (El Poney Pisador) sin ningún empaque se presenta ante los recelosos hobbits: "no pienso mal del viejo Mantecona. Pero los vagabundos misteriosos como yo no le gustan demasiado. [...] Bueno, tengo cierto aspecto de villano, ¿no es así?", *El Señor...*, pág. 174.

¹⁶ Aragorn acumula en sí grandes virtudes: es sabio, pero de una sabiduría orientada a la práctica, es ejecutivo, prudente, compasivo, generoso, tiene el conocimiento de lo que *sana* el cuerpo y el alma, y el ímpetu que hace sacar de cada uno lo mejor de sí mismo. Se proclama *rey* no por derechos de linaje, sino por el derecho que dimana de su propia acción (de hecho, mejor dicho, lo proclaman *rey tras* la derrota del enemigo; pero lidera la batalla desde la autoridad moral que imprime a quienes lo rodean), cfr. *El señor...*, pág. 1018 y ss.

¹⁷ Aragorn acumula en sí grandes virtudes: es sabio, pero de una sabiduría orientada a la práctica, es ejecutivo, prudente, compasivo, generoso, tiene el conocimiento de lo que *sana* el cuerpo y el alma, y el ímpetu que hace sacar de cada uno lo mejor de sí mismo. Se proclama *rey* no por derechos de linaje, sino por el derecho que dimana de su propia acción (de hecho, mejor dicho, lo proclaman *rey tras* la derrota del enemigo; pero lidera la batalla desde la autoridad moral que imprime a quienes lo rodean), cfr. *El señor...*, pág. 1018 y ss.

Su fortaleza muestra los dos aspectos: el saber atacar y el saber resistir. Su fortaleza no sólo aparece en el enfrentamiento al mal, sino también en el momento en que hay que aguardar o confiar, cuando no puede hacerse nada, o cuando lo que debe hacerse parece ir abocado al fracaso, como frente a la puerta de Moria, cuando tienen que tomar un camino, el último que queda, y que parece el fracaso seguro. Es entonces cuando su fortaleza se manifiesta en la serenidad de su "no teman" (p. 323), en esos momentos difíciles hace acopio de fuerza para todos, los sustenta en el desaliento con su *firmeza*.

En el ejercicio de su gobierno "la ciudad llegó a ser más bella que nunca", "allí iba a trabajar la Gente de la Montaña", "para los habitantes de los Bosques era una alegría", "todo fue saneado y mejorado, y las casa se llenaron de hombres y de mujeres y de risas de niños", ejercía la justicia buscando la paz, liberando esclavos, devolviendo la libertad y perdonando a los que se habían rendido, quienes habían destacado en la batalla recibieron alabanzas y recompensas (valoración espiritual y material), con "la clemencia y la justicia", haciendo felices a sus súbditos.

La *fortaleza* es una virtud muy relevante en Aragorn quien sabe mantener la decisión y las consecuencias de ésta, pese a las circunstancias. Aragorn representa la *fortaleza*, es el "tronco" central de la *comunidad* incluso cuando Gandalf guiaba la primera marcha; y es quien gobierne en la nueva edad de la Tierra Media, una vez que el anillo sea destruido.

3. El valor de la sencillez, de la humildad.

Por último tenemos los valores que contiene la personalidad de Frodo, y con él lo que representan los hobbits: un pueblo que vive con sencillez, ajeno a cualquier otra historia que no sea la propia y limitada de la Comarca. Las familias que en ella viven, sus historias, genealogías; nos pone delante un pueblo que aunque al principio les hace vivir cerrados sobre sí mismos, sin embargo, ante esta gran historia que ignoran, de la que viven al margen, y que parece venirles muy grande, van a surgir dentro de sí virtudes que les hará tener un papel decisivo.



Entre las virtudes y vicios de los hobbit, dice Tolkien "el principal rasgo distintivo de su temperamento era la casi total erradicación de toda «chispa» adormilada"; "las virtudes propias de un hobbit: un penetrante buen sentido, generosidad, paciencia y fortaleza, y también una «poderosa chispa» todavía no encendida"¹⁸. Bilbo y Frodo tienen dentro de sí la capacidad de salir de esa existencia, de prender en llama esa chispa.

Sin embargo, nos dice Tolkien en el mismo lugar, no se trata de virtudes o poderes ocultos; como si al salir al camino se despertase en ellos un *poder nuevo*, se desplegara una virtualidad escondida. Frodo y Bilbo siguen adelante no por unos poderes gratuitamente entregados, sino por afianzarse en unas virtudes aparentemente sencillas, cotidianas, pero no de escaso valor para la gran historia que se narra, y para las historias de todos los días.

Tales virtudes son, por un lado, la fortaleza que les da una *resistencia* callada que le hace superar circunstancias que parecían ser excesivas para su capacidad: Frodo, con su sencillez, su humildad, tiene una gran *resistencia* ante el anillo, mucho mayor que la que pueden tener los hombres¹⁹, pero eso no lo convierte en un "superhombre", que disipe sus dudas, su debilidad. Por otra parte su *resistencia* la pone en las pequeñas cosas que para él son valiosas, la Comarca,²⁰ su existencia pacífica y placentera que debe ser preservada, los amigos y la confianza que ellos han depositado...

Al mismo tiempo se ve que las virtudes de una vida ordinaria, sencilla, merecen ser resaltada. Pensamos que entran en juego las virtudes anteriores, pero especialmente sostenidas por la sencillez y la humildad que están en la base. Es la ausencia de afán de

¹⁸ *Cartas...*, pág. 424.

¹⁹ De Gollum dice Gandalf "había demostrado tener una resistencia que nadie hubiera adivinado, ni siquiera los sabios; como podía tenerla un hobbit" Cfr. *El señor...*, pág. 63; al propio Frodo le dice: "hay en ti una notable resistencia, ¡mi querido hobbit! Como mostraste en los Túmulos. Te salvaste por un pelo; quizá fue el momento más peligroso de todos". *Ibidem* pág. 229.

²⁰ Se marcha con el anillo porque es un peligro para la Comarca, pero luego *conoce y amplía su mundo*, englobando en él toda la Tierra Media y todas sus gentes con las que acaba estableciendo vínculos de proximidad: "parece que soy un peligro para mis vecinos. [...] Tengo que salir de Bolsón Cerrado, abandonar la Comarca, abandonarlo todo e irme. [...] Me gustaría salvar la Comarca, [...] Siento que mientras la Comarca continúe a salvo, en paz y tranquila, mis peregrinajes serán más soportables; sabré que en alguna parte hay suelo firme, aunque yo nunca vuelva a pisarlo". *El señor...*, pág. 70.

dominio de las cosas, ni de los demás, que lleva a ni siquiera juzgarles. Es la prueba que da Tomás de Aquino de la virtud de la humildad: el no enfadarse con las faltas de los demás, la razón que da es que la humildad lleva a ser conscientes de nuestras debilidades.

Por eso es que junto a la sencillez, a la humildad, está la misericordia. Esta virtud se ve claramente en Bilbo, cuando elude la acción de matar a Gollum; o en Frodo cuando se gana a este ser por las mismas razones. Frodo apela a la fuerza de la *compasión* con el que tiene menos. Esa *compasión* que Gandalf llama *lástima* y *misericordia*²¹ será lo que salve a Bilbo del poder del anillo, a Frodo del fracaso final de su misión, y a la Tierra Media del dominio total del mal.

Es oportuno poner de relieve que la humildad tiene un elemento de *responsabilidad* y de *entrega* que es necesario en la tarea y misión que realiza Frodo. Frodo madura portando el anillo, en ese transcurrir descubre la verdadera amistad, el verdadero valor del perdón, de la *compasión*²².

Así pues, dicha sencillez, no es cualquier cosa, conlleva un desprendimiento, una *generosidad* (la casa de un hobbit está siempre abierta a las visitas), la *fidelidad* a toda prueba respecto de los amigos y la Comarca, su tierra. Estos sentimientos que lleva consigo el hobbit son elementos que le dan una sensibilidad y una fortaleza (en cierto modo resistencia). Pero esta sensibilidad y fortaleza *debe ser guiada* y perfeccionada hacia

²¹ "¿Lástima? Sí, fue lástima lo que detuvo la mano de Bilbo. Lástima y misericordia: no matar sin necesidad. Y ha sido bien recompensado, Frodo; puedes estar seguro: la maldad lo rozó apenas y al fin pudo escapar por el modo en que tomó posesión del Anillo, con lástima"; *El señor...*, pág. 67. Frodo recuerda esas palabras, y le mueve el mismo sentimiento: "Muy bien —respondió en voz alta, bajando la espada—. Pero todavía tengo miedo. Y sin embargo, como ves, no tocaré a este desgraciado. Porque ahora que lo veo, me inspira lástima" *Ibidem*, pág. 638.

²² La *compasión* es la gran ganancia de Frodo, lo que ennoblece su espíritu y le da fortaleza; una fortaleza distinta de la reciedumbre del enano o del poder espiritual de los elfos, por ejemplo. Así, desde el primer Frodo que lamentaba que Bilbo no hubiera matado a Gollum cuando tuvo la ocasión (*El señor...*, pág. 62-63) hasta el Frodo que renuncia a matarlo o dejarlo morir (pág. 637) o que otros le maten (págs. 712-713) que se compadece de Gollum y le desea un atisbo, por pequeño que sea, de esperanza, median las largas jornadas de camino hacia Mordor. Su *compasión* es herramienta necesaria para que su objetivo sea cumplido: ni su fortaleza física, ni su poder de voluntad, ni su inteligencia, ni siquiera su astucia, sino su *compasión* es la que le permite cumplir su objetivo de destrucción del anillo; aunque los renglones en que se escriben la historia son tortuosos.



nuevos retos, nuevas metas que las que inmediatamente el hobbit se propone. Sólo si es así encauzado (y Bilbo y Frodo lo son por Gandalf) sus virtudes trascienden y dan rendimiento, dan *verdadero fruto*²³.

Esa vida sencilla, generosa —sin alardes—, fuerte en el mantenimiento de sus vínculos, de la amistad, tiene una gran fuente: la humildad, el desprendimiento de uno mismo. De ahí que hagan gala de una gran afabilidad, de sentido del humor, de alegría y gozo en las cosas pequeñas de la vida: una comida entre amigos, una buena cerveza, el placer de fumar (el tabaco de la Comarca, un producto tan valorado, anecdóticamente, no tiene una "utilidad evidente", salvo la de los pequeños elementos superfluos de la vida, especialmente cuando se disfrutan en compañía, como Frodo y Bilbo con Gandalf, con Gimli, atesorado por Saruman, etc.).

Así pues, se ve en Frodo una gran ausencia de codicia, de deseo de dominio sobre los demás. Frodo, actor principal de *El señor de los anillos* tiene un poder mínimo sobre otros hombres, y se mueve por *sentimientos muy genuinos*, los de amistad respecto a Sam, Merry y Pippin; de protección especialmente a Aragorn (y también a Boromir, una vez que superó la tentación del anillo), representa la *indefensión* y necesidad de apoyo.

Esa sencillez hace que Sméagol se una temporalmente a Frodo por sentimiento de simpatía, porque se siente vinculado a él, esperando de él protección y apoyo, sin embargo es curioso que Frodo respecto de Seméagol no le ofrezca suficiente *seguridad* (Sméagol duda, la fortaleza de Frodo no le es suficiente para terminar de moverle hacia el bien de modo definitivo).

²³ En la misma línea dice J. R. R. Tolkien, Véase *Cartas...*, pág. 425: «individuos predestinados, inspirados y guiados por un emisario hacia fines más allá de su educación y alcance individuales». Esto resulta claro en *El señor de los anillos*; pero está presente, aunque de forma velada, en *El hobbit* desde un principio, y las últimas palabras de Gandalf aluden a ello". Estas últimas palabras de Gandalf a Bilbo, al terminar *El hobbit* así lo señalan, aunque no las entendamos plenamente hasta el final de la historia de *El señor de los anillos* son: "¿No dejarás de creer en las profecías sólo porque ayudaste a que se cumplieran? No supondrás, ¿verdad?, que todas tus aventuras y escapadas fueron producto de la mera suerte, para tu beneficio exclusivo. Te considero una gran persona, señor Bolsón, y te aprecio mucho; pero en última instancia, ¿eres sólo un simple individuo en un mundo enorme!" Cfr. *El señor...*, pág. 310. En la misma línea, Tolkien ofrece una lectura trascendente de este hecho: todos en su sencillez, humildad y pequeñez, estamos llamados a realizar obras grandes, poniendo en ellas todo lo que somos y tenemos.

Con todo, aunque su fortaleza, su energía, su inteligencia, su voluntad no sean presuntuosas, el hobbit tiene un papel decisivo en toda la historia. No sólo representa esas virtudes: sencillez, resistencia, misericordia, el placer y gusto por las cosas cotidianas y hogareñas sino que según Tolkien eran importantes "pues ponían un terreno concreto bajo los pies de la «fantasía», procuraban sujetos para el «ennoblecimiento» y héroes más dignos de alabanza que los profesionales"²⁴.

Idoya Zorroza Huarte
Universidad de Navarra
Izorroza@unav.es

Genara Castillo Córdova
Universidad de Piura
Genara.castillo@udep.pe

²⁴ Y, prestando un sentido más profundo "todos somos iguales ante el Gran Autor, *qui deposuit potentes de sede et exaltavit humiles*". Véase *Cartas...*, pág. 253. El ennoblecimiento de Frodo, el hecho de que personalmente fracase (sucumbe al final ante el anillo, aunque pone todo de su parte por llevar a cabo la empresa) aunque no así la historia, habla de una dirección supraindividual, que recoge todo el sacrificio personal y lo cumple, aunque las limitaciones personales no permitan ir más allá, como afirma I. Romero Tamares en el artículo citado, y el propio Tolkien en *Cartas*, pág. 274 y ss. Con bellas palabras se expresa en *El silmarilion*, "os mostraré las cosas que habéis cantado y así veréis qué habéis hecho. Y tú Melkor, verás que ningún tema puede tocarse que no tenga en mí su fuente más profunda, y que nadie puede alterar la música a mi pesar. Porque aquel que lo intente probará que es sólo mi instrumento para la creación de cosas más maravillosas todavía, que él no ha imaginado" pág. 13-14. "todo cuanto hagan contribuirá al fin sólo a la gloria de mi obra" (pág. 43).

